

El popular

FRANQUEO
CONCERTADO 14/4

Depósito legal CO.86.-1961

Año XLVIII

Cabra 15 de Diciembre de 1965

N.º 2309



Pregoncillo de Navidad

por FEDERICO MUELAS

Con la Navidad se adueña de la casa lo que preterido estuvo durante el resto del año. Que hay un rincón, el último, donde esperan su instante unos cajones consignados a la felicidad de los niños. Y de los mayores. Bastará levantar su tapa para que se esparza el aroma de la Navidad, aroma que ha de perfumar las últimas horas del año.

Como en la casa, tenemos en el desván de la conciencia un rincón reservado a los recuerdos navideños y a sus insólitas efusiones. Hasta él llega inútilmente durante el año la oleada brusca de los acontecimientos. Es en su sencillez, en su indefensión, quizá el más protegido sitio de la conciencia. Y con la naturalidad con que se abre la cáscara de la fruta cuando llega el instante, el rincón se resquebraja tiernamente, y sus sugerencias nos invaden, nos tranquilizan, confieren a las jornadas venturosas de los días navideños su clima ideal.

Ya con deseo de concretar más las cosas, de no perderse en el laberinto de lo inefable, nos preguntamos: ¿Cuál es el aroma de los días navideños? O, dicho de otro modo: ¿A qué huele la Navidad? Porque, más que el reinado de la música,

ca, y aun del ruido; más que la irrupción de las formas y los colores; más que el mundo, también privativo, del gusto en estos días, la Navidad se expresa vehementemente, valiéndose de uno de los sentidos más olvidados, arrinconado ante el poderío de la vista, del oído o del sabor... Queremos continuar por donde habíamos empezado, y vamos a referirnos al olor inefable de la Nochebuena.

En la casa, instaurado el belén, se fue difundiendo por las habitaciones el aroma propio de su pequeño mundo. En él confluían mansamente el olor del musgo fresco, el de ramajes recientemente cortados... Venían a veces vaharadas de la vida corriente intentando doblegar aquella humilde irrupción, y eran como desesperados intentos de domeñar lo que de manera sencilla imponía su razón poderosa. Quien haya visto llegar la niebla; quien recuerde la mano blanca de la nieve adormeciéndolo todo, apagando con su nitidez colores y amansando relieve, comprenderá mejor esta imposición plácida y lenta del aroma específico, que se sirve de la mansedumbre para imponerse.

Pero nosotros quisiéramos

Ya están a la venta los
8 primeros fascículos de

MONITOR

Enciclopedia SALVAT

para todos



Impresa a todo color

De fácil manejo

Todas las materias y los
temas más diversos
tratados por un grupo de
expertos y especialistas

RESERVE su ejemplar en

Librería MEGIAS

Juan Ulloa, 15 - Teléfono 38

intentar otra evocación más lejana, llegar hasta las horas inefables de la Noche Aquella. En alguna ocasión hemos escrito «que la Noche Santa olía a humildad», y hoy volvemos a nuestra frase por creerla definidora. ¿Pero cuál de los olores de la Noche Santa, que ha pasado a ser la Noche por antonomasia, prevalecía? Creemos que fue el júbilo humilde de la piel quien se impuso, ese olor a Navidad tan suyo que, diríase, nace arrodillado.

¡Qué difícil asegurar dónde termina la vida! La vida, no el latido. ¿No rechaza la concepción vulgar que considera muerto al ser que alentó dentro de esa piel, tan blanca, el tibio calor con que arropa el cuerpo del pastor que hizo de

(Termina en la plana central)

Pregoncillo de Navidad

(Viene de la 1.ª plana)

ella su zamarra? ¿No sigue viviendo a su manera esta otra que atesora el agrio vinillo serrano en el zaque del zagal? ¿Y no proclama con ronca voz su existencia esta tercera, convertida en garganta de la zambomba, aquella que derrama su carcajada en la menuda pandereta, o la que pone su contrapunto solemne en el gigante pandero? Humilde con la máxima humildad arrastrada por duros suelos, poniendo entre la planta del hombre y la tierra su delgado planeta protector, casi gímiente con el leve crujido, ¿no sigue viviendo en las rústicas abarcas la piel que en otra ocasión surcó la sangre? Acaso sea ésta la única diferencia esencial entre la vida de ayer y la vida de ahora: antes la sangre la recorría, y ahora está desecada. Pero la piel sigue flexible y tibia, propicia al hombre y al destino que el hombre quiera darle. Y su camino de vida no ha podido privarle estas dos cualidades: la de ser regazo amoroso de tibieza, fiel para la custodia que se le confía, y la de transpirar un olor, un aroma denso, suyo, esencialmente suyo, que, independientemente del destino que el hombre que le confiere, llega hasta el borde del establo como una ofrenda más. Que el establo de Belén le aromó este apretado calor de la piel llegado por todos los caminos a postrarse en el lugar santo, y diríamos que aquella noche los senderos de Belén fueron cauce para el tupido olor de la piel, remansado en el rincón escogido para dar al hombre la más alta lección de humanidad.

¡Júbilo humilde de la piel en la Noche Santal! Todavía está muy lejos el aroma del incienso que un rey oriental habrá de ofrendar al Niño Dios. Tampoco el oro en brillo o en sonido ha hecho acto de presencia, ni la mirra murmurado su terrible advertencia. La Noche Santa fue para otras voces,

JUGUETES
MEGIAS • CABRA
Juan Ulloa, 15



Librería General
MEGIAS • CABRA
Juan Ulloa, 15

Aviso de Loterías

Doña Dolores Beca, viuda de Juliá hace saber que habiendo vendido participaciones del número 17.861 y estando equivocado el número, sus poseedores se pasen por su casa, Juan Valera, 14 y se les devolverá su importe. R.

Asociación de Hijas de María

Se invita a todas las jóvenes a la conferencia que el Rvdo. P. Máximo Moreno pronunciará en la Fundación Escolar Termens el jueves 16, a las 7 de la tarde.

para otros aromas, para otras reflexiones. Y acaso el hombre no encontró mejor servidor que la piel elaborada con paciente industria y que llega hasta el Niño en nieve cándida y tibia, o en umbría noche apretada, silenciosa y sin miedo. Y con la piel llegaba la alegría, la sana alegría sin rescaldo de torpes recuerdos. La piel viva, sin sangre, sirviendo al júbilo del hombre, que sólo por una noche en su larga historia alentó para la bondad. Noches de ofrendas, de asombros, de cánticos, de limpias risas... Noche Santa «que no la debemos dormir»; que no la durmió el hombre a quien desvelaron los ángeles en Belén; que no la durmió la piel, loca aquella noche por los caminos en la voz del rabel, el pandero o la zambomba, arrebujada en sí misma en el Portal, ofrendando su tibieza.

Cuando ya se habían ido las estrellas y callado las voces y los cantos, la tierra santa seguía oliendo intensamente a pellico, a zamarra... A humildad.

De «Car».

La inagotable generosidad egabrense

La 50.ª Cesta de Navidad del Asilo de Ancianos

La Colonia egabrense en Málaga, tan identificada siempre con la patria chica, envía también este año sus donativos para la tradicional cesta

Siguen llegando los donativos de los egabrenses ausentes

DONATIVOS RECIBIDOS, PESETAS:

Suma anterior, 8 028'00

Colonia egabrense en Málaga:

Hermanidad Virgen de la Sierra, 150; don José Luis Estrada y doña Josefina Pallarés, 100; don Ramón Ravé García y Sra., 100; don Fernando Peña Pastor y hermana, 100; don Juan Gómez García y Sra., 100; don Andrés Espejo La Hoz y Sra., 50; don Francisco Jiménez Varo y Sra., 50; don José Cabrera Valentín y Sra., 50; don Julián Oteros Luque y Sra. e hija, 50; don Braulio Muriel López y Sra., 50; don Antonio Palomeque Valle y Sra., 25; don Antonio Corpas Roldán y Sra., 25; don Rafael Payar Luque, 25; don José Urbano Roldán y Sra., 25; don Luis Navas Vilchez y Sra., 25; don Antonio Martín Ozores y Sra., 25; don José Merino Quintero y Sra., 25; doña Francisca García Donaire Vda. de Gómez, 25; don Rafael Gómez García y Sra., 25; don José Gómez Rodríguez y Sra., 25; don Luis Leña Manchado, 50; don Luis Leña París y Sra., 25; don José Luque Manchado y Sra., 50; don don Antonio Jiménez de Riscos y Sra., 25; don José Aguilar Alcántara y Sra., 25; don José Cabezas López, 25; don Luis Tudela de la Plaza y Sra., 25; don Federico Cuenca-Romero Blanco y Sra., 25; don Antonio Valladares Ruiz y Sra., 25; doña Natalia Castro Roldán, 15; don Antonio Maíz Gaspar, 15; don

Miguel Linares Pezzy y Sra., 100; Sres. de Flores, 25; don Francisco Aranda Vázquez, 25; don Rafael Cuenca y Sra., 5; doña Encarnación Valentín de la Rosa, 25; doña Manolita Cabrera Valentín, 25; don Manuel Jiménez Muñiz, 10; doña Antonia Pallarés de Marti Torres, 15; Sra. Vda. de don José Alguacil, 25.

D.ª Aurora Camacho, viuda de la Yglesia, 100; don Evaristo Sánchez Simón, 50; don José Acosta y Sra., 25; don Pedro Pérez, 25; don Fernando Corpas Muriel y Sra., 25; doña Rosario Gallardo, 5; don Antonio Amo Santiago y familia (desde Madrid), 40; don Antonio Montoya Villasán y familia, (desde Ciudad Real), 50; hermanos Fuentes-Guerra Serrano (desde Córdoba), 100; don Eduardo Soca Cordón y Sra., (desde Mengíbar), 15; doña María de la Sierra Soca Vázquez, 10; uno, 100; Pensión Rubia, 5; don Francisco Aguilar y Sra., 25; doña Sierra Rodríguez, 5; doña María Serrano, 15; doña Rosario Cuevas, 5; doña Sierra Castro, 10; doña Josefa Martín, 15; don Andrés Alcántara y Sra., 50; don Acisclo Pérez Pérez y Sra., 25; doña Luisiana López Fernández, 15; don José Muñoz e hijas, 25; viuda de Ruiz, 15; Sra. de Santo, 10; doña Lola Roldán, 5; Sres. Fernández y Lama, 25; don Antonio Aranda Toscano, 10.

Una señora, 25; don Luis Leña Lama (desde Sevilla), 100; don Domingo Casas Ortiz, 25; don Adolfo Amaro Guerrero y Sra., 15; don Francisco Morillo Mesa y Sra., 25; don Miguel Chamorro Camacho y Sra., (desde Fuente de Cantos), 50; don José Benítez-Cubero y señora, 100; don José Ruiz Barroso, 25; doña Coñuelo Ruiz, 18; doña Isidora Ruiz Marín, viuda de Gámiz, 50; don Vicente Muñiz López-Cordón, 25; don Joaquín Peñuela López, 15; Sra. viuda de J. Juliá, 25; Srtas. de Berral, 15; don Miguel Tallón e hijas, 25; doña Carmen Guzmán, viuda de Mesa, 10; don Sebastián Sánchez, 5; don Francisco de P. Caballero, 25; don Pedro Gómez de Aranda y Sra., 100; don Ricardo Espinosa Fernández y señora, 100; don Francisco Cubero Cuevas, 25; don Francisco Lara y Sra., 50; Srta. Soledad Mora Valenzuela, (desde Madrid), 25; Srta. Carmen Ordóñez Caballero, 10; doña Josefa Corpas López, viuda de Gallardo, (desde la Carlota), 20; don Juan Leña Manchado, 25; don Ramón Vázquez Valle, 25; don Manuel Vázquez Bonilla, 25; don Ramiro Benítez y Sra., 50.

Don Rafael Flores y señora, 25; doña Asunción y doña Elena Caballero, 25; don Agustín Prieto Soca, 25; don Modesto Pérez-Aranda Rojas, 25 D.ª Rosario Morales, 5; don Rafael Gutiérrez Murillo, 25; doña María de la Sierra Espejo, viuda de Amo, 10; don Eduardo Rueda Nogueras, 50; don Eduardo Ridaura y familia, 35; don Francisco López Pastor y Sra., 50; don Manuel Escudero Carrasco, 15; don José Cuevas, 25; doña Filomena Lopera, 150; Srta. Pepita Martos, 5; don Rafael Murillo Alvarez, 40; don José Adán Sanmateo, 100; don Emilio Jiménez Varo y Sra., 25; un donante, 100; R. B. S., 10; don Alfonso Hortelano Notario y familia (desde Barcelona), 50; don Rodolfo Sánchez Rivas y Sra., (desde La Línea), 25; don Francisco Mora Moreno y Sra. (San Fernando), 100; don Baldomero

Montoya Villasán y Sra., (desde Granada), 50; don José Amo Nogueras, 15; don Rafael Varela Sánchez y Sra., 50; doña Aurora Valenzuela Cervera, 15; Sres. de Pascual Vega, 100; un donante, 25; F. M. de G., 50; don Juan Bta. Fernández, 50; doña Carmen Jiménez Durán y familia, 50; doña Consuelo Ruiz Urbano y familia (desde Orán), 50; don José Rodríguez Millán y familia, 25; don Manuel Piedra y Sra., 50; doña Angeles Castilla, 25; don Luis Alcántara Lama y hermanos, 75; don Francisco Granados Atalaya, 125, Srta. Blanca Prieto Soca, 10, Srta. Lucía Luque Pérez, 25, doña Luisa Nogueras, viuda de Rueda, 75, doña María Villatoro Navarro, 10, don Juan Aguilera Ruiz, 25, don Angel Peña Pastor y familia (desde Madrid), 50, don Miguel Gordillo Sánchez y Sra., 25, don José Sánchez y Sra., 25.

Suma y sigue, 13 272 50

DONATIVOS EN ESPECIE

D. José Apolinar y Sra., 1 kilo dulces de pascua.

D. José Ruiz Gómez y señora, 70 vienas.

La Purísima Concepción y el Real Colegio

Como todos los años el 7 de Diciembre, a mediodía, se hace alto en las tareas docentes y estalla el júbilo de la colegiatura, que dispone del resto de la tarde y del día de la patrona para dar rienda suelta a su ingenio y a sus aptitudes artísticas o deportivas, ya que se establece un dilatado programa de actos, que solo esa divina edad es capaz de realizarlo en tan pocas horas.

En la mañana del día de la Purísima Concepción hubo solemne función religiosa en el templo de Santo Domingo que fue oficiada por el coadjutor

Bautizos

En la Parroquia de los Remedios y por su Cura Párroco Rvdo. Sr. D. José Burgos Serrano, le fueron administradas las aguas del bautismo al niño dado a luz recientemente por D.ª Angeles Jiménez Priego, esposa de nuestro buen amigo D. Manuel Molina Guarddón.

Fueron padrinos del nuevo cristiano, al que se le impuso el nombre de Domingo, sus tíos D. Rafael Herrero Casaleiz y su esposa D.ª Matilde Jiménez Priego.

En Madrid y en la Parroquia del Barrio de San Diego y por su Cura Párroco, le fueron administradas las aguas del bautismo al niño dado a luz recientemente por D.ª María de la Sierra Moral Arévalo, esposa de D. Manuel Mourín Pérez.

Se le impuso el nombre de Manuel Angel y fueron padrinos sus tíos D. Salvador Guzmán Arroyo y su esposa doña Otilia Moral Arévalo.

Farmacias de Guardia

del 11 de Dicbre al 18 de Dicbre.
MUÑIZ LÓPEZ-CORDÓN
del 18 al 25 de Diciembre
C A M A C H O

del mismo, D. Adriano Moral Manosalbas y cantada por el Centro Filarmónico Egabrense; ocupó la sagrada cátedra el Párroco titular, D. Miguel Sánchez Fernández.

Asistió la colegiatura en pleno, familiares y amigos, presidiendo el rector del Instituto de Enseñanza Media, D. José Díez García; el presidente de la Junta del Patronato del Real Colegio D. Rafael Blanco Serrano; el Teniente de Alcalde Delegado de Cultura del Consejo Municipal, don Antonio Casas Espejo; y otras personalidades, además del claustro de profesores y personal de la casa.

Horas más tarde fué servido un generoso refrigerio en una de las aulas del Instituto al que asistieron junto a las personalidades aludidas, el profesorado, informadores de prensa y radio locales y otros selectos invitados.

EMRHACHE

Cincuenta años con la mano extendida

por **BALDOMERO MONTOYA VILLASÁN**

Las «bodas de oro» de una mano extendida, bien valen la pena de que nos frenen un poco el egoísmo. Son cincuenta años, uno tras otro, pidiendo todas las Navidades para los ancianos. Aquella mano, siempre abierta y alargada a la amistad, ya no es la mano cálida y generosa de todo lo suyo, que repartía afecto y hombría de bien a cuantos la estrechaban. De tan abierta, Dios la estrechó por suya un día. Y se llevó para siempre a «Luis López».

Pero si Luis López no va a estar aquí en esta su cincuenta cesta del Asilo, como sabemos que nos ve, los suyos alargamos la mano por cincuenta vez en su nombre, lo mismo que si la mano de Luis López fuera la que se os extiende pidiendoos.

Ya la playa está triste y abandonada. Las olas que lamen los pies de ese solitario y lento paseante por ella, se rompen en una espuma blanca como los cabellos que cubren su cabeza. Nadie. Cielo entoldado y gris. Mar solitario. Y en medio de este panorama, una persona, un anciano, penetrado en su vida íntima de esa soledad que lo envuelve.

Huyeron de la playa las alegrías estivales; el otoño se llevó de ellas las aves y los colores. Con el gris del cielo, las aguas del mar ennegrecieron; y se borró del horizonte esa línea que marca donde termina el agua y comienza el cielo. El aire es de una bruma penetrante y fría, que difumina los contornos; todo se convierte, en el otoño del año y en el del vivir, indefinido.

Soledad. Una vida, entera y alargada, que va a desembo-

car a ese mar del olvido de los años gastados porque se vivieron.

«Nuestras vidas son los ríos»...

Y ya a la vera de esa desembocadura, no nos quedemos aquí, —«que es el morir»—. Remontando la corriente encontramos, no el río de las lentas aguas sucias, que nos traen los desagües de cloacas de todas las ciudades cuyos muros lamíó, sino el garbo de las aguas tragineras, que mecen barcas, mueven molinos, fecundan bancales, y cantan en cascadas de risas y espuma, que se pulveriza, en su caída al sol poniente, en la fantasía del arco iris de belleza y de paz. Todo esto lo fue —o pudo haberlo sido—, este lento y solitario paseante por la playa de las arenas amargas del olvido.

Lo gozoso de estos días navideños próximos para el corazón de los hombres, no está tanto en saber que nada nos falte a nadie, sino que está todo en sentir un calor cercano que nos penetre y nos hermane.

Esa es la razón de la Cesta de Navidad para el Asilo de Ancianos. Una razón humana de calor para el frío de los años, que hay que llevar a esa Casa cuando se abren las puertas del invierno. Por eso tiene que ser como un presente de afecto en golosinas y risas para los que, porque penaron tanto con el vivir duro, en su ancianidad ya no pueden reír; las penas arrugaron sus mejillas y el tiempo arrancó los dientes adelantando la muerte de su boca.

Pero ni el tiempo ni la vida endurecen el alma del todo, cuando sabe levantarse al Cielo, y pedir con agua en los ojos por los que saben comunicarles su calor.

Por eso todos los diciembre Luis López alargaba su mano abierta a nuestro egoísmo y en estas «Bodas de Oro de la Cesta del Asilo» nos sentimos obligados a extender nuestra mano, como si la mano de Luis López fuera.

Pedimos por él, y en su nombre, para esta Cesta de sus desvelos navideños. Pedimos para que la cesta de este año pueda llevar dignamente la señal de su seudónimo: L.

LIBROS NUEVOS Y REEDICIONES:

| | |
|--|-----------|
| Dom C. Charlier, O. S. B. - La lectura cristiana de la Biblia | 150 ptas. |
| Andrés M. ^a Cañete - El Emigrante | 175 » |
| K. S. Karol - Visado para Polonia | 170 » |
| David Núñez - La libertad religiosa | 150 » |
| Jean Darlan - La explosión negra (USA - Negros contra blancos) | 125 » |
| L. Armand y M. Drancourt - Una sociedad en movimiento | 100 » |
| J. Richler - Irene Besser | 125 » |
| Joe Lederer - La última primavera | 150 » |
| W. Berrthold - División Brandeburgo | 125 » |
| Daphne du Maurier - Los amantes malditos | 125 » |
| Georges Simenon - Los testigos | 100 » |
| Dino Alfieri - Dos dictadores frente a frente | 150 » |
| J. Carleton - Flor de luna | 150 » |
| Pierre y Renée Gosset - Hitler (dos tomos) | 600 » |

**Librería MEGIAS — Juan Ulloa, 15
 CABRA**